



Fernando Campos Harriet:

"El Instituto de Chile Impulsa la Cultura Nacional"



Fernando Campos Harriet.

En fecha reciente asumió la presidencia del Instituto de Chile el titular de la Academia Chilena de la Historia, el historiador y bibliotecario Fernando Campos Harriet. Autor de numerosas y buenas obras, asimismo correspondiente de institutos históricos extranjeros, profesor universitario de reciente creación, el nuevo titular de la institución firmó declaraciones a "Amor y Lucha".

—¿Qué objetivos se ha trazado como nuevo presidente del Instituto de Chile?

—El Instituto de Chile fue fundado por el Presidente de la República don Jorge Alessandri Rodríguez, siendo su Ministro de Educación el Dr. Alejandro Garrido. Reside en la actualidad 6 academias chilenas, que son, de la Lengua, de la Historia, de Ciencias, de Ciencias Sociales, de Medicina y de Bellas Artes, de finalidad en velar por el desarrollo y el engrandecimiento de la cultura del país. Mis objetivos son mantener en la medida de mis posibilidades en la presidencia del Instituto, procurando el mayor conocimiento y comunicación entre las academias, procurándose de facilitar sus investigaciones y publicaciones, de la relativa comodidad de sus sedes de trabajo y de sus bibliotecas especializadas, a más de la laboriosa pública con que cuenta el Instituto. Para la última labor me he decidido apoyar del ex Ministro de Educación, secretario de la Historia, Horacio Aránguiz Domínguez, y sobre la buena disposición del actual Ministro, Sergio Gálvez Illanes.

En mi propósito procurar con el impulso y la expresión cultural dentro y fuera del país, apoyando los "encuentros" y congresos nacionales e internacionales que los buenos resultados produce. El Instituto de Chile ha recibido muchos de ellos en sus últimos tiempos, de médicos, de científicos, de educadores, de artistas, de literatos, de historiadores. Me preocupan las publicaciones académicas: hay quienes no han con una editorial del instituto.

—¿Cuál es el balance de su gestión como presidente de la Academia Chilena de la Historia?

—En los casi dos años que llevo en esta presidencia, realizándose esta a día en sus publicaciones periódicas, que son el Boletín, que reúne trabajos de sus académicos, correspondientes tanto al interior como exterior, y el Anuario de O'Higgins, cuyo último volumen se entregó en octubre, publicándose esta que la ley tiene consagrada a la Academia. Este es un año que he vivido en el seno de la República, quien como historiador me he esforzado en la importancia del de la Academia encargada de este artículo.

Las sesiones quincenales han resultado con interesantes trabajos y disertaciones de gran número de académicos, referidos a sus especialidades. Ha habido gran cooperación colectiva, se han llevado a cabo trabajos, dirigidos a jóvenes historiadores que han aportado sus conocimientos y sus entusiasmos, afirmando así la importancia de la labor académica. Ellos son, Mario Barros Vial Barón, Carlos Albarrán del

Solar, Rufino Melife Rojas, Hernán Rodríguez Villalón, Gonzalo Inzunza Fernández, Bernardino Errero Lira y Juan Baranda Corrochán Bergamini.

—Cumpliendo una tarea de servicio público que levo siempre encomendada a la Academia, de la que he estado 18 años formando parte, me permito decir que el Instituto de Chile, en su momento, ha sido un instrumento de desarrollo cultural y de progreso científico y académico.

En septiembre pasado se celebró el VIII Congreso de Historia del Derecho Indígena con el patrocinio de la Academia. Concurrieron más de 100 congresistas, entre ellos 30 españoles, entre tanto argentinos y el resto, de países latinoamericanos y de Chile. Vienen figuras cumbres de la historiografía actual. Ahora nos propusimos y estamos alocados a celebrar nuevamente en la celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América.

—¿Qué obra de la presidencia histórica de los académicos de la academia desea?

—Cuando hasta fines de Historia Constitucional de Chile, en el primer año de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, encontré bastantes deficiencias en los trabajos históricos de los académicos de la academia media. Llevo a cabo desde luego el fin primordial de dotar a los futuros abogados de conocimientos esenciales de la historia patria y de sus raíces y antecedentes en el Derecho histórico español, medieval, clásico, romano y moderno.

Los centros pedagógicos en nuestras universidades se han enriquecido al mismo tiempo con las clases de la historia media y de elevar el nivel de la cultura hispánica. Hoy se advierte un gran nivel de la juventud por los estudios históricos, para las vocaciones, los hay historiadores. La prueba lo demuestran las publicaciones de jóvenes historiadores y la alta calidad de nuestros académicos.

Por lo demás, hace dos años se inauguró el estudio regular de la historia de Chile en la enseñanza media, lo que fue recibida en la Prueba de Aptitud Académica.

—En período que se vive en el Instituto la Academia de Ciencias de la Educación, como lo establece la ley que organiza el Premio Nacional de Educación?

—El Premio Nacional de Educación se creó por un decreto ley en agosto de 1979. La Academia de Ciencias Sociales expresó al Consejo del Instituto, sesión del 18 de mayo de 1979, por intermedio de su delegado, don Julio Henríquez, que "Recomienda la creación de la Academia de Ciencias de la Educación, por cuatro razones que ella es la Academia de Ciencias Sociales" sirve los fines que "podría tener una institución académica". En esa misma sesión el Dr. Sebastián Cruz manifestó: "que a través personal quiere hacer un aporte a la creación de la Academia de Ciencias de la Educación. Fielmente que la educación trata de desarrollar las facultades físicas, intelectuales y morales del individuo para integrarlo a la sociedad, fides más altamente posible. Por lo tanto, creo que la educación es una de las tareas fundamentales de la Academia de Ciencias Sociales. De este modo entiendo que

pensar en la creación de una nueva academia, significa re-orientar la creación de la Academia de Ciencias de la Educación y así lo manifesté al Ministerio respectivo, en documentos referidos.

—Yo entiendo, acuerdo con lo expresado por el Instituto de Chile, después de lo cual no se ha vuelto a insistir sobre el particular.

—Al margen de la pregunta, quiero comentar que actualmente las 6 academias que forman el Instituto, al tener sus cuartos propios, respaldan 135 académicos. Si a esto agregamos los académicos honorarios y los correspondientes nacionales y extranjeros, fácilmente se duplica esa cifra.

—¿Tiene usted de publicar una nueva obra sobre Historia de la Convención, ¿qué temas investigaciones tiene en preparación?

—Esta nueva obra apareció hace apenas tres semanas... Recuerdo la Academia española y los pocos que obra titulada "Fundación de Chile" editada primer libro, con la que inicio su elaboración en la colaboración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América, colaboración que se extendió a todos los organismos organizados de la historia. En este libro escribí varios capítulos, yo entre ellos. Asimismo me estoy preparando siempre en respecto a la historia y recientemente apoyé la invitación del arqueólogo Aránguiz Carlos Oviada, para colaborar en su Epigoneología chilena, que él dirige y prepara, encargándose de la historiografía de los tres últimos siglos de Comandante antes de la Independencia: Martín, Boy y Navarro Marín de Villalón.

—En el Instituto de Chile hay un alto número de profesores universitarios y académicos. ¿Por qué no se ha emitido alguna convocatoria sobre la situación actual de los académicos chilenos?

—El Instituto de Chile es una institución de la alta cultura nacional encargada de su conservación y elevación, no es un organismo docente al ser el Consejo Superior de Educación. No da opiniones abstrusas en esta materia, sino cuando se le solicita organismos competentes, sobre puntos de su incumbencia. En los períodos de la época que manifestaron los profesores universitarios que integran sus cuadros, individual e colectivamente, cuando y donde lo estimen oportuno. Hay un acuerdo del Consejo del Instituto de Chile en este sentido, fundado a supervisión del ex presidente don Juan José Hernández.

—¿Hace algunos años el Instituto hizo un planteamiento público sobre la televisión de Chile. ¿Qué opinión usted tiene sobre el tema?

—El Instituto de Chile es un medio cultural no podía poseer la oportunidad de comentar que los medios de información masiva, y muy en especial la televisión, descompone una tarea de agrónomos verdaderamente útiles para ex-

tos fines. Por eso es que en mayo de 1980, el Consejo del Instituto designó una comisión para que estudiara el papel de la televisión en la promoción de la cultura nacional. El informe de esta Comisión está firmado por el Dr. Don Anacleto Mery, de la Academia de Medicina, Jorge Marín Barón, de la de Bellas Artes, Luis Valdeola Avaria, de la de Historia. En su extenso informe, previa una introducción, trata las siguientes materias: espíritu que debe animar a la TV y medios de emisión, idioma, frente cultural, respeto de la persona, propaganda comercial, noticias sobre cultura. Y en cuanto a Historia de Chile, arte, ciencia y tecnología, salud, profesorado de programas nacionales, imposible revertir en otros temas. Fue publicado en los Anales del Instituto de Chile, 1981. En su análisis me he basado en el informe que debe servir de guía al legislador en el espíritu que debe servir de guía a la cultura. Hay un acuerdo del Consejo del Instituto de Chile en este sentido, fundado a supervisión del ex presidente don Juan José Hernández.

—¿Hace algunos años el Instituto hizo un planteamiento público sobre la televisión de Chile. ¿Qué opinión usted tiene sobre el tema?

—El Instituto de Chile es un medio cultural no podía poseer la oportunidad de comentar que los medios de información masiva, y muy en especial la televisión, descompone una tarea de agrónomos verdaderamente útiles para ex-

Fernando Campos Harriet "El Instituto de Chile impulsa la cultura nacional" [artículo]: T. M. H.

Libros y documentos

AUTORÍA

T. M. H

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

T.M.H.

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fernando Campos Harriet "El Instituto de Chile impulsa la cultura nacional" [artículo] : T. M. H.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile